

D. Ramón Fernández Pacheco Monterreal
Alcalde de Almería
Ayuntamiento de Almería
Plaza de la Constitución, s/n,
04003, Almería

Almería, 23 de julio de 2021

Asunto: REinventar Almería y reducir su contaminación por plásticos

Estimado D. Ramón Fernández Pacheco Monterreal,

En primer lugar, nos gustaría enviarle un saludo y desearle que tanto usted como su entorno cercano se encuentren bien de salud. El motivo de esta comunicación es el de poner de relevancia el problema de contaminación por plásticos que sufre el litoral y el entorno natural de Almería, así como las posibles actuaciones que se podrían llevar a cabo desde el Ayuntamiento para reducirla.

Desde las entidades abajo firmantes somos conscientes de que desde el Ayuntamiento se están llevando a cabo campañas de sensibilización ambiental para evitar que las personas usuarias de estos espacios abandonen sus residuos. Sin embargo, creemos que el Ayuntamiento de Almería podría dar algunos pasos más al respecto.

Transformar las ciudades y convertirlas en espacios más seguros y sostenibles es uno de los grandes retos de la humanidad este siglo y Almería debe ser el espejo de otras ciudades, el ejemplo de cómo articular y cohesionar un territorio y sus gentes haciendo de la sostenibilidad su eje de progreso. Necesitamos rediseñar y repensar nuestras ciudades para orientarlas para las personas que viven en ellas. Las ciudades pueden y deben constituir espacios más resilientes y sostenibles para ayudar también a frenar el cambio climático y la pérdida de biodiversidad. Para esto es necesario impulsar políticas públicas que tengan como objetivo reinventar los espacios públicos, el consumo y la alimentación, la energía, la movilidad, etc.

En el caso de la contaminación por plásticos, en Almería hay varios factores a considerar, pues además de la producción, venta y consumo de envases desechables, el modelo agrícola predominante es una fuente importante de generación de residuos plásticos. Actualmente, el litoral de la ciudad de Almería se encuentra en un estado de acumulación constante y alarmante de residuos que perjudican el aspecto visual de la ciudad, a su fauna y flora, tanto marina como terrestre, y que podrían incluso poner en riesgo la seguridad de las personas que visitan estos espacios debido a la pandemia por la COVID-19.

Adjunto remitimos una serie de retos relativos a la producción y consumo de envases desechables, su gestión y el modelo agrícola actual y su gestión de residuos plásticos, todos sectores clave para encarar la necesidad de reducir la contaminación por plásticos en la ciudad.

PROPUESTAS PRELIMINARES PARA REDUCIR LA CONTAMINACIÓN POR ENVASES EN ALMERÍA CIUDAD

La contaminación por envases tiene su origen en la producción masiva de envases desechables y su posterior consumo, además de en la incapacidad del sistema de gestión de residuos actual para tratar esta ingente cantidad de residuos desechables. Este tipo de contaminación puede ocurrir por abandono de los usuarios o por factores meteorológicos como el viento y la lluvia que los arrastren desde contenedores, papeleras o lugares de gestión hasta el medio ambiente.

Por lo tanto, para reducir esta contaminación, realizar limpiezas de playas no es suficiente, pues si no se reduce la producción, venta y consumo de envases desechables, ni se mejora el sistema de gestión de residuos, el flujo de envases hacia el medio ambiente seguirá siendo continuo. Además, las limpiezas de playas son actuaciones costosas y continuadas en el tiempo, que podrían reducirse con modelos de consumo y gestión de residuos alternativos que su Ayuntamiento puede fomentar.

1. Fomentar el uso de envases rellenables, reutilizables y retornables de forma amplia

Establecer ayudas económicas e incentivos fiscales para las empresas que fomenten la reutilización, rellenado y retorno de todo tipo de envases, así como la venta a granel de estos productos para reducir el uso de envases desechables. Como ejemplo, hacer accesible la compra de agua mineral a granel en los establecimientos, con botellas o garrafas rellenables reduciría el consumo de botellas y garrafas desechables dada la actual calidad del agua del grifo de la ciudad. Esto también reduciría la contaminación por plásticos que generarían, así como los gastos de su gestión como residuos. Este ejemplo es [aplicable a cualquier producto](#), incluso a la comida para llevar, como en otros países como Suiza, en los que ya utilizan modelos rellenables y retornables.

Un [estudio reciente](#) estimó que a nivel mundial, reemplazar solo el 20 % de los plásticos de un solo uso con alternativas reutilizables generaría beneficios de 10 mil millones de dólares. Los modelos reutilizables pueden aportar grandes beneficios económicos para los usuarios, empresas, y ayuntamientos.

2. Decir NO a los envases y objetos desechables

Implementar políticas locales que prohíban los envases y objetos de un solo uso de cualquier material, fomentando aquellos espacios que promuevan los reutilizables o rellenables. Por ejemplo, implementar políticas para conseguir instalaciones municipales libres de plásticos desechables. Actualmente y según la Directiva Europea de plásticos se prohíbe la comercialización de los siguientes objetos desde el 3 de Julio de 2021: pajitas, cubiertos, platos, removedores de bebidas, bastoncitos de los oídos y palos de globos de plástico de un solo uso, además de plásticos oxodegradables o envases y vasos de poliestireno expandido (corcho blanco). Además de asegurar que esta Directiva se aplica y cumple en nuestra ciudad, puede ir más allá y prohibir más envases y objetos desechables como los vasos y las bolsas en toda la ciudad, y optar por alternativas reusables.

3. Responsabilizar a las empresas productoras de envases desechables

No financiar con dinero público una gestión de residuos que debe ser pagada, como fija el Anteproyecto de Ley de Residuos y como se establece en la Directiva Europea de plásticos de un solo uso, por las empresas que ponen esos envases en el mercado, a través del punto verde y los Sistemas Colectivos de Responsabilidad Ampliada del Productor.

Además, una [investigación reciente](#) ha puesto de manifiesto cómo los costes de la gestión que deberían ser cubiertos por la empresa gestora de residuos de las ciudades, acaban siendo cubiertos por el Ayuntamiento a través de impuestos. Estos costes de una gestión defectuosa no deben ser cubiertos por la ciudadanía o el Ayuntamiento, sino por las empresas tanto productoras como gestoras.

4. Establecer otros modelos de gestión: recogida puerta a puerta

España suspende en la gestión de sus residuos urbanos y su gestión depende de los ayuntamientos. En 2016 se recogieron un total de 21,9 millones de toneladas de residuos urbanos. Esto supone 471 kilogramos por habitante y año. De ellos, 18,1 millones (el 82,6 %) corresponden a residuos mezclados (de los que casi no se recupera nada) y 3,8 millones (un 17,4 %) a residuos de recogida separada. Estos datos hacen imprescindible un sistema que mejore la recogida selectiva de residuos y una de las mejores opciones para conseguirlo es la recogida puerta a puerta mediante la cual se separen los residuos domésticos en domicilios, industrias y comercios en fracciones que permitan su reciclaje y reutilización. Tan importante como la implantación es la información a la ciudadanía mediante jornadas de sensibilización y educación en materia de recogida separada de residuos.

Mientras se implementan dichas mejoras, los contenedores actualmente existentes en la ciudad deberían distribuirse de forma adecuada según su tipo, ya que en muchas zonas sólo está presente el contenedor de la fracción de resto (gris), lo que dificulta que la ciudadanía se implique en la separación de residuos para su recogida selectiva. Además, el contenedor de la fracción orgánica debería implementarse de forma completa, como ya sucede en otras ciudades españolas.

5. Establecer políticas de pago por generación de residuos: quien más genera, más paga

La aplicación de una tasa por generación, o el pago por generación (PxG) hace referencia a un sistema de gestión de residuos que permite que ciudades y municipios puedan atribuir a cada usuario un coste basado en la cantidad de residuos que ha generado. Además de que este sistema sea más justo, ya que quien genera más residuos paga más y quien genera menos residuos paga menos, genera un incentivo entre la ciudadanía que mejora los niveles de reducción y reciclaje al estar ligado también a una recogida de residuos más selectiva. Con el sistema de PxG los hogares pagan una tasa fija común y una tasa variable que depende de la cantidad de residuos generados y por lo tanto de los servicios utilizados. Este sistema está muy extendido en países como Alemania, Italia, Japón, Canadá o Estados Unidos.

6. Mejorar la señalización y cartelería en las playas como medida de concienciación

Mejorar la señalización y cartelería en las playas de Almería podría complementar las actuales campañas de sensibilización llevadas a cabo por el Ayuntamiento y reducir así el abandono de residuos en estos espacios. Se podría realizar alertando a la ciudadanía de las consecuencias de los residuos para nuestro entorno y nuestra salud (prácticamente inexistente en la actualidad), así como de su parte de responsabilidad en la conservación de nuestro entorno, y las medidas sancionadoras que se podrían adoptar en caso de incumplimiento.

PROPUESTAS PRELIMINARES PARA REDUCIR LA CONTAMINACIÓN POR PRÁCTICAS AGRÍCOLAS EN ALMERÍA CIUDAD

El modelo agrícola presente de forma mayoritaria en el municipio y la provincia de Almería presenta graves consecuencias locales tanto medioambientales como económicas y sociales. A nivel medioambiental, el actual modelo de cultivo en invernaderos tiene impactos sobre el uso del agua, la existencia de pozos ilegales, la generación de residuos plásticos y su inadecuada gestión (como la incineración o el abandono en ramblas), el uso de pesticidas, fitosanitarios y fertilizantes, o el desperdicio alimentario (todos los años se tira más del 30 % de lo producido en Almería debido a retiradas por bajos precios, temas de calibre o diferentes requisitos estéticos) entre otros. Dada la necesidad de profundizar en este análisis por sus implicaciones y complejidad más allá de los residuos, a continuación presentamos propuestas preliminares que deberían complementarse y acompañarse de cambios sistémicos en el modelo agrícola de la provincia y ciudad.

7. Reducir los residuos plásticos que se generan con el modelo agrícola actual

Actualmente, las más de 30.000 hectáreas de invernaderos que existen en Almería generan al año unos 1.000 kilogramos de residuos plásticos por habitante, lo que nos da la impresionante cifra de más de 30.000 toneladas anuales de estos residuos. Reducirlos es crucial para afrontar la contaminación por plásticos de la zona, que en multitud de ocasiones ha atraído a la prensa local, nacional e internacional debido a esta problemática. Reducir los plásticos que se utilizan actualmente requiere cambiar el modelo de cultivo hacia la sostenibilidad con medidas como:

- Acolchar el suelo con materiales naturales en lugar de plástico. En un inicio y para realizar este cambio se pueden usar materiales como la paja y la corteza de pino. Sin embargo, tras varios años de gestión sostenible del cultivo, se podrían utilizar las propias matas de la cosecha.
- Realizar un buen manejo del suelo para evitar la desinfección del mismo en la medida de lo posible.
- Incluir en los cultivos setos verdes naturales que actúen como reservas de biodiversidad autóctonas, para reducir el uso de químicos y sus envases desechables.
- Utilizar materiales reutilizables en la medida de lo posible, como en semilleros, abrazaderas u otros.

Los agricultores no pueden realizar estos cambios de forma individual y sin ayuda, por lo que pedimos que estas mejoras se establezcan de forma coordinada desde la administración para todas las explotaciones agrícolas, y poder así avanzar de forma conjunta sin dejar a nadie atrás. Los agricultores tienden a buscar las mejores soluciones pero estas suelen ser lentas y el mercado mucho más rápido.

8. Asegurar una correcta gestión de los residuos que se producen

La actual gestión de los residuos de invernaderos es claramente deficiente por varios motivos, como la falta de contenedores o de un sistema integrado para todos los plásticos y envases de insumos entre otros. Actualmente la recogida de residuos sólo está programada mayoritariamente para los envases de fitosanitarios, que cuentan con contenedores especiales, pero no están distribuidos homogéneamente en el territorio. Por ello, pedimos que esta recogida se amplíe a todo tipo de residuos plásticos que un invernadero pueda generar para evitar que acaben en el medio ambiente o incinerados. Para ello, todos los municipios deberían contar con ordenanzas municipales que regulen la adecuada gestión de estos residuos, así como mecanismos aseguren su cumplimiento, además de los adecuados contenedores y canales de gestión de esos residuos.

Por otra parte, se debería priorizar la reutilización o el reciclaje de los mismos en lugar de su incineración o acumulación en vertederos. Para ello, la colaboración con los productores de estos materiales sería también esencial.

9. Proporcionar transparencia a la ciudadanía

Visibilizar el trabajo que los agricultores y las administraciones llevan a cabo para frenar este problema es importante para obtener la colaboración de la ciudadanía. Desde las entidades abajo firmantes pedimos que se hagan públicos los registros de la gestión de residuos de los plásticos de invernadero en Almería, y que presentar un registro de la gestión de residuos de cada explotación agrícola se establezca de forma obligatoria.

10. Fomentar la agricultura sostenible y el consumo de sus productos en Almería ciudad

Para reducir los plásticos agrícolas de la ciudad es necesario otro modelo agrícola, y esa transición se puede llevar a cabo fomentando modelos de agricultura familiar sostenible que además reduzcan el uso de plástico en la venta de sus productos a los consumidores finales.

En los últimos años hemos visto cómo ha cambiado la forma en que pensamos y utilizamos los plásticos de un solo uso. Desde la prohibición de las bolsas de plástico ligeras, hasta el auge del movimiento residuo cero, nunca la sociedad había estado tan concienciada del impacto que los plásticos de un solo uso tiene sobre nuestro medioambiente marino y nuestras comunidades. Este cambio también se ha notado en el sector corporativo, en el que las empresas de bienes de consumo son cada vez más conscientes de la necesidad de cambiar el sistema en que hacen llegar sus productos. Su Ayuntamiento puede contribuir a esta lucha para poder tener espacios y ecosistemas limpios y sanos.

Los alcaldes y alcaldesas de las ciudades son directamente responsables ante su ciudadanía por sus decisiones y son más ágiles que los funcionarios de gobiernos

nacionales para tomar medidas decisivas, a menudo con resultados inmediatos e impactantes. En el contexto de emergencia climática y sanitaria en el que nos encontramos, consideramos crucial que Almería se convierta definitivamente en un ejemplo a seguir en materia de progreso, equidad y sostenibilidad. Por ello le pedimos que considere estas diez propuestas para reducir considerablemente la contaminación por plásticos de su ciudad.

Agradeciendo de antemano su atención, quedamos a la espera de su respuesta a nuestras propuestas.

Atentamente,

